

Una experiencia de construcción de la demanda en el marco del modelo de Gestión Psicosocial de Riesgos en Emergencias y Desastres

Costa Maricel¹; Santini Oscar¹; Morales Marisa¹; Araya Silvina¹; Funes Lucila¹; García Montiel Guadalupe¹; Jiménez Ileana Desiree¹; López María Belén¹; Matosko María Isabel¹; Nieva Mora Camila¹; Ogas Leticia¹; Pérez Jimena¹; Polo Lucila¹; Ragona María Florencia¹; Rozo Natalia Romina¹.

Resumen

En este trabajo se presenta la experiencia desarrollada por el *Equipo de Orientación y Asesoramiento Técnico en Crisis* (RD 15/05) creado por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, a partir de las inundaciones en Sierras Chicas de la Provincia de Córdoba, en febrero de 2015.

De este proceso participaron docentes, estudiantes y graduadas de la facultad y miembros de equipos de salud y efectores locales de municipios de la Provincia de Córdoba: Mendiolaza, Unquillo y Río Ceballos.

En la presentación se destaca el proceso de construcción de la demanda en el marco de la elaboración participativa e intersectorial de diagnósticos situacionales y de la planificación conjunta de las intervenciones, como momentos de la Gestión Integral e Integrada de Riesgos en Emergencias y Desastres.

Se relata el proceso de gestión a partir del entrecruzamiento entre *pedidos* de asesoramiento para el abordaje de la situación de emergencia y el *ofrecimiento de un equipo técnico por parte de la facultad*, asumiendo conjuntamente el desafío de transitar por la *construcción participativa e intersectorial de la demanda*, partiendo del establecimiento y consolidación de vínculos que posibilitaran la creación de respuestas diferenciadas para cada comunidad, comprometiendo a distintos actores en el proceso.

¹ Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras claves: Gestión Psicosocial de Riegos, Intersectorialidad, Participación, Emergencias y Desastres.

Abstract

This paper presents the experience developed by the team of guidance and technical advice in Crisis (RD 15/05) created by the Psychology faculty of the National University of Córdoba, from flooding in girls mountains of the province of Córdoba, in February 2015.

This process involving teachers, students and graduates of the Faculty and members of health teams and effectors local municipalities of the province of Cordoba: Mendiolaza, Unquillo and Río Ceballos.

The presentation highlights the process of construction of the demand within the framework of the intersectoral and participatory elaboration of situational diagnosis and joint planning of the interventions, as moments of the Integral management and risks integrated in emergencies and disasters.

It relates the management process from the crossover between requests for advice to address the emergency situation and the provision of a technical team from the faculty, jointly assuming the challenge of transiting the intersectoral and participatory construction of demand, based on the establishment and consolidation of links that make possible the creation of responses for each community engaging various actors in the process.

Keywords: Psychosocial risks management, intersectorality, participation, emergencies and disasters.

Introducción

En este trabajo presentamos una experiencia en la que se destaca el proceso de construcción de la demanda en el marco de la elaboración participativa de diagnósticos situacionales y de la planificación conjunta de las intervenciones, como momentos de la Gestión Integral e Integrada de Riesgos en Emergencias y

Desastres, realizada a partir de las inundaciones acontecidas en Sierras Chicas de la Provincia de Córdoba, en febrero de 2015. Del proceso participaron docentes, estudiantes, graduadas de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba y miembros de equipos de salud y efectores locales de los municipios de Mendiolaza, Unquillo y Río Ceballos.

Para relatar el proceso primero se define en que consiste la Gestión Integral e Integrada de Riesgos como estrategia psicosocial preventiva y los pilares en los que se asienta y en segundo lugar, se describen las líneas de acción definidas en este marco y la implementación de la estrategia en los distintos municipios involucrados.

Marco Estratégico: Gestión Integral e Integrada de Riesgos

La Gestión Integral e Integrada de Riesgos es una estrategia psicosocial preventiva, sostenible y dinámica que compromete a distintos sectores sociales, organismos responsables del Estado y a la comunidad en general. Incluye el análisis de riesgos para identificar las amenazas existentes, como así también para investigar, diagnosticar, evaluar y modificar o eliminar sus causas, para la prevención o reducción del impacto y de rehabilitación y reparación de las consecuencias de un evento adverso.

Dicha gestión requiere del diagnóstico situacional participativo de los riesgos y vulnerabilidades-vulnerabilizaciones existentes, la inclusión de estrategias y dispositivos de promoción del auto-heterocuidado y la realización de las medidas preventivas y formativas necesarias para que no se produzcan los acontecimientos adversos o para su mitigación.

La gestión intersectorial e interdisciplinaria y centrada en la comunidad, desde el enfoque de derechos y con la elaboración participativa de mapas de riesgo, instrumenta en la construcción social de sentidos, en la detección oportuna de las reacciones psicosociales esperables y en la creación de dispositivos que faciliten la tramitación de las vivencias emergentes para que no se constituyan en

síntomas, sufrimiento intenso y/o en malestares asociados de difícil elaboración emocional.

La Gestión Psicosocial de Riesgos se asienta sobre cuatro pilares:

La **participación comunitaria e intersectorial**, por considerar que favorece la organización y las posibilidades de controlar la situación, la recuperación integral de los impactados y una mejor elaboración psíquica y social de las pérdidas. El conocimiento de las medidas preventivas y su apropiación por el conjunto social, reduce el impacto de un evento adverso. Esto teniendo en cuenta que dicho impacto se produce sobre una comunidad con los procesos de salud-enfermedad-cuidado propios del lugar, por lo tanto, sus integrantes cuentan con recursos intra, intersubjetivos y socio-institucionales para tramitar las consecuencias del mismo, y generalmente no necesitan un abordaje clínico-terapéutico, sino un acompañamiento basado en el reconocimiento de sus recursos saludables ligados a la gestión asociada, a la participación, a actividades creativas, culturales y a la reconstrucción proyectual.

La presencia solidaria de la comunidad en el abordaje y contención de los/las damnificados/as disminuye el estrés y el desamparo, favorece la organización, la respuesta interdisciplinaria ajustada y oportuna, y la producción de una menor cantidad de afecciones. La modalidad de gestión social del riesgo (Bell, P. 2003) compromete a la comunidad a los fines de que el conocimiento de la situación y de las tareas no queden asignadas sólo a los equipos de respuesta especializados (Defensa o Protección Civil, Ejército, Policía, Bomberos, Equipos de Emergencias de Salud), lo que puede dejar a la comunidad solamente en el rol de receptor de asistencia, pasivo o 'víctima'.

El **enfoque de derechos** en la atención de los/las damnificados, favorece la contención, la reparación psicoemocional y la rehabilitación psicosocial, teniendo en cuenta que a las comunidades en situación de desastre, las asisten los derechos a: la información oportuna y veraz; a la diversidad cultural; a la perspectiva de género; a la autogestión cuando cuenta con recursos; a la prioridad

en las medidas preventivas, protectivas y/o asistenciales; al respeto del interés superior de los niños/as como de los otros ciudadanos considerados en situación de vulnerabilidad o más vulnerables o vulnerados (enfermos; afectados o restringidos en alguna función psíquica, física o psicosocial; ancianos aislados y/o no autoválidos; evacuados u otros). El enfoque de derechos para situaciones de desastres ha generado un reconocimiento de las responsabilidades en juego y una dignificación de los/las damnificados a partir de los derechos que los asisten. (Cfr. ONU. Enfoque de derechos. 2008).

La **capacitación y formación sostenida de los integrantes de la comunidad**, por ser el primer respondiente en la mayoría de las situaciones adversas. Es central para ayudar a una tramitación psíquica y social más contenida de las consecuencias, en muchos casos previniendo que las reacciones ante sucesos adversos se transformen en síntomas, en sufrimiento intenso y en malestares asociados de difícil tramitación o que pueden llevar a procesos de patologización en distintas áreas de expresión dominante.

En la formación de la gestión de riesgos es clave informar preventivamente a la población y a sus referentes comunitarios e institucionales sobre las reacciones psicosociales esperables ante la ocurrencia de un evento adverso.

La **conformación de la Red Socio-Sanitaria de Sierras Chicas**, como respuesta a las consecuencias psicosociales, y con el objetivo de:

- Favorecer la articulación de organismos locales, provinciales y nacionales;
- Integrar redes locales creadas para otros objetivos comunitarios;
- Promover la participación de representantes y referentes barriales;
- Coordinar el apoyo de universidades (UCC, Provincial, Secretaría de Extensión de la UNC y la Facultad de Psicología de la UNC), de colegios profesionales, de voluntarios y de docentes locales.

Este aspecto de la estrategia apunta a fomentar el encuentro y la programación conjunta de las tareas y la colaboración mutua; a contener emocionalmente a familiares y conocidos de damnificados/as; a informar sobre

reacciones psicosociales esperables y detectar a vecinos con reacciones que podrían requerir especial atención o portadores de afecciones previas; a promover e implementar dispositivos que coadyuven a la significación de las vivencias y a la gestión de necesidades y derechos; a colaborar en la articulación con efectores y voluntarios; y a promover la difusión de una información confiable de la situación, entre otras tareas preventivas y reparadoras.'



Líneas de acción definidas e implementación de la estrategia en los municipios involucrados

En febrero del 2015, movilizados por la conmoción social y los daños provocados por las inundaciones que afectaron a comunidades del interior, y mientras ofrecíamos las instalaciones de la Facultad para recibir donaciones, nos preguntábamos cómo y desde que lugar construir un sistema de acciones orientado a favorecer un diálogo colaborativo con las poblaciones impactadas, procurando incidir en la mitigación del sufrimiento psíquico asociado.

Esto desde la perspectiva de afianzar el vínculo entre la universidad y la sociedad, aceptando el desafío de poner en tensión el conocimiento producido y reproducido en la facultad acerca de lo que implica intervenir en situaciones de crisis; y asumiendo los riesgos y los alcances de definir una propuesta innovadora sustentada en un compromiso ético, social y político sostenido. Así es como parte del equipo de gestión crea un **Equipo de Orientación y Acompañamiento Técnico en Crisis** (RD 155/15) con el objetivo de brindar un espacio de contención a los equipos de salud y a los efectores de los municipios afectados.

En ese marco, *la gestión y coordinación de las acciones fue asumida por la Secretaría de Extensión y la Coordinación de Seguimiento de Graduados y respaldada por dos docentes especialistas. Lo que implicó la participación sostenida en diferentes instancias de encuentro con referentes locales.*

Durante el desarrollo de las mismas se evaluó la necesidad de crear una red que alojara a las organizaciones involucradas, fue así como hacia fines de febrero, empieza a funcionar la **Red Social Sierras Chicas**, coordinada por el Ministerio de Desarrollo Social y el Lic. Oscar Santini, cuyo objetivo fue capacitar recursos humanos de instituciones y organismos, acompañar y contener a los equipos de salud y asistir a las comunidades afectadas.

A medida que se participaba de los encuentros de la Red, la **Facultad de Psicología fue definiendo su colaboración a través de dos líneas de acción**, que se desarrollaron de manera simultánea, retroalimentándose constantemente. Por un lado, capacitaciones en técnicas y estrategias, destinadas a psicólogos, otros profesionales y demás agentes implicados en el abordaje de la situación, con la finalidad de generar y sostener espacios de discusión y aproximación al conocimiento de un área de vacancia en la formación del profesional de la salud; y, por otra parte, la definición conjunta de la estrategia de intervención preventiva con enfoque comunitario intersectorial e interdisciplinario.

La **1º Línea de Acción** se constituyó en un espacio de discusión y reflexión sostenido, durante el 2015, para definir y revisar marcos de referencia conceptual y modelos de abordaje, de estas instancias participaron profesionales de la salud, operadores y/o referentes comunitarios, bomberos voluntarios, técnicos de defensa civil, especialistas en gestión de catástrofes y desastres y estudiantes:

- ✓ En marzo: *Curso de Capacitación Intensiva: **Intervención Psicosocial en Situaciones de Desastre***, instancia a cargo de docentes de grado y de extensión de la Facultad: Lic. Alejandra Rossi y Lic. Oscar Santini.

Lo masivo de la participación, 900 personas, entre profesionales, miembros de equipos de salud de las localidades damnificadas, agentes comunitarios y

- estudiantes, nos confirmó la conmoción social que el evento había generado y el interés de los profesionales, en su mayoría psicólogos, en involucrarse en un sistema de respuesta acorde a las necesidades que íbamos relevando a medida que nos vinculábamos con los distintos actores sociales.
- ✓ En abril: *Capacitación Intensiva en el Colegio de Farmacéuticos* a cargo del Lic. Oscar Santini.
 - ✓ En mayo: *Capacitación en Jesús María* destinada a equipos técnicos involucrados en el abordaje de la problemática.
 - ✓ Entre mayo y octubre: *Curso de Extensión sobre **Intervención Psicosocial en Zonas de Desastre*** a cargo de la Lic. Alejandra Rossi y del Lic. Santini, con la participación de expertos como la Dra. Susana Sainz de la Universidad Nacional de Rosario y el Dr. Enrique Stein de la UNComahue y OPS.
 - ✓ Del 23 al 25 de septiembre: *Curso de Capacitación Intensivo **Psicología en Emergencias y Desastres***. Especialmente destinado a estudiantes, a cargo de la Prof. Graciela Loarche, especialista de la UdeLaR. Y *Jornada de Capacitación Intensiva* a cargo de la Prof. Loarche, y presentación del libro: “Emergencias y desastres: Gestión de Riesgos. Estrategias Preventivas. Asistencia y Rehabilitación Psicosocial” del Lic. Oscar Santini.

La **2ª Línea de Acción** definida, como parte de la gestión asumida por Extensión y Graduados, consistió en favorecer la elaboración conjunta de un plan de acción, al *recibir pedidos* de asesoramiento y orientación para el abordaje de la situación de emergencia, por parte de agentes provinciales y municipales de las zonas afectadas.

Entendiendo por pedido la especificación de la necesidad de ayuda, dirigida a quien o quienes se cree podrán responder a la misma. En este caso el pedido *surge a partir de un ofrecimiento de la facultad: el equipo técnico*, asumiendo el desafío de transitar por la construcción de vínculos que posibilitaran la creación conjunta de respuestas diferenciadas para cada comunidad,

comprometiendo a distintos actores en el proceso.

Para dar respuesta a las mismas, la Facultad de Psicología, a través de la Secretaría de Extensión y de la Coordinación de Seguimiento de Graduados, realizó una amplia convocatoria, difundida por medios periodísticos locales gráficos y radiales a los fines de incorporar Graduados como voluntarios en el Equipo.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de voluntarios que se ofrecieron para colaborar con las acciones del Equipo, se propuso la firma de Convenios Específicos para la realización del Programa de Formación: Prácticas Profesionales en Servicio (RHCD N°082/14) con las Localidades de: Unquillo, Río Ceballos, Salsipuedes, Villa Allende y Mendiolaza; esta función fue asumida por el Coordinador de la Red de Sierras Chicas, Lic. Juan Carlos Mansilla, y la Co-Coordinación del Lic. Oscar Santini.

Se mantuvieron encuentros con miembros de los Equipos de Salud de Unquillo, Río Ceballos, Salsipuedes, Villa Allende, Jesús María y Mendiolaza, en las que anticiparon algunos datos del diagnóstico situacional participativo, en construcción, en cada localidad.

En ese marco, se seleccionaron entre los graduados voluntarios inscriptos a aquellos que cumplieran con las siguientes condiciones: hasta 4 años de recibidos, haber participado de la Jornada de Capacitación, tener disponibilidad horaria y geográfica respecto de las zonas afectadas y posibilidades de sostener su compromiso con las intervenciones durante 8 meses.

De esta manera se integraron a los equipos de los municipios de Unquillo, Río Ceballos y Mendiolaza. Los equipos de salud de dichas localidades, antes de la incorporación de los graduados, mantuvieron reuniones con los miembros de los equipos locales para definir actividades, funciones, zonas prioritarias y profesionales a cargo. A partir de esto, participaron del espacio de supervisión para informar lo acordado con sus respectivos equipos y organizar las primeras visitas de reconocimiento de las zonas afectadas de las respectivas localidades.

Cada pedido implicó una lectura y una problematización en el seno del vínculo entre los técnicos (miembros del equipo de orientación y asesoramiento) y los agentes locales que lo formularon. El mayor reto fue que el espacio para la reflexión generalmente se daba en forma simultánea y en ocasiones a posteriori, dada la urgencia que requería la intervención, al evaluar que en casos como este responder directamente a lo que se pide, se constituye en una táctica de trabajo que facilita la construcción de un vínculo de confianza. Sin desconocer que la formulación del pedido lleva consigo una serie de depositaciones en el psicólogo, que implican el reconocimiento de un saber y de una autoridad en el profesional y que posibilitan una intervención, pero que, sin embargo, pueden obstaculizar, en la medida que signifiquen poner en manos de otro la resolución de la situación. Siendo este otro de los desafíos de la intervención en sierras chicas dar lugar a un intercambio donde todos los actores involucrados asumieran un rol protagónico.

La participación en la **Red Social y el dispositivo de supervisión**, provisto por el equipo técnico de la facultad, fueron instancias fundamentales para revisar colectivamente y con una frecuencia regular las intervenciones y el rol asumido por cada actor. Esto significó *abrir el juego a la construcción de la demanda*, generándose un campo intersubjetivo que fue modificando a los participantes y produciendo nuevos procesos determinados por esa relación. Se fueron habilitando dichos espacios para interrogarse/nos acerca del o los pedidos, dando lugar a diferentes opiniones, necesidades, expectativas, quejas, denuncias, priorizaciones, percepciones y proyecciones. Lo que posibilitó el despliegue de las distintas subjetividades presentes en una misma realidad.

Cabe introducir un comentario acerca de la supervisión provista por la facultad con una frecuencia de encuentro semanal, por considerar la importancia de sostener dicho dispositivo como espacio para analizar la implicación, definir un posicionamiento ético y político y pensarse como equipo que representa las organizaciones que integra (la académica, la de la psicología), reconociendo

que las expectativas en relación a la intervención estarán condicionadas por el lugar social otorgado a las organizaciones desde las que se actúa.

Estos aspectos suponen también *ponerse en juego en el diagnóstico de situación*, reflexionando sobre el posicionamiento en la intervención, el que resultará del entrecruzamiento de una historia personal y social, que incluye creencias, valores, emociones y una particular percepción de la realidad.

Desde esta perspectiva, la **elaboración participativa e intersectorial de Mapas Locales y Regionales de Riesgo** se constituyó en un momento clave en la elaboración del diagnóstico situacional. El Mapa de Riesgo es un croquis que identifica las amenazas, vulnerabilidades y riesgos y las capacidades y oportunidades de acción. La participación en la construcción de los mapas fue favoreciendo en algunos casos la definición y la programación de las intervenciones de distintos respondientes, su escalonamiento y oportunidad; la elaboración y/o actualización de protocolos y responsabilidades; la cascada de llamadas clave; la distribución de provisiones; la alimentación regular de evacuados u otros damnificados en la emergencia; la definición previa de medidas de seguridad; la revisión de la infraestructura en riesgo; la conformación de los equipos interdisciplinarios; la coordinación de recursos y responsabilidades para la asistencia integral, el salvataje y la derivación adecuados de lesionados/as; la contención de impactados/as; entre otras medidas que abonan a la seguridad y contención que brinda la organización preventiva y de respuesta.

Así se fueron diseñando **estrategias de intervención locales**, las mismas serán relatadas a partir de una síntesis elaborada por graduadas miembros del equipo, que se integraron a los distintos municipios, con el objetivo de presentar un recorrido en palabras y en imágenes.

La selección de textos y contextos en los distintos relatos, sobre qué se focaliza, en qué se detienen, cual es el orden de presentación de los eventos, las distintas maneras de referenciar la experiencia, entre otros aspectos, no hacen más que evidenciar que la construcción de la demanda y el diseño e

implementación de la intervención no es una sumatoria de pedidos y respuestas, sino el producto del interjuego de las subjetividades implicadas en el proceso.

Municipalidad de Río Ceballos

Las intervenciones se llevaron a cabo en los barrios Loza y La Quebrada. En ambas zonas las inundaciones acaecidas destruyeron casas, arrasando con árboles, autos y pertenencias personales, e inclusive se cobró vidas humanas. Esta situación afectó psicosocialmente a toda la población, por lo que se registró un antes y un después en la vida de los habitantes.

Casa en ruinas. Barrio Loza

En cuanto a la intervención desarrollada, se trabajó desde una perspectiva psicosocial en desastres, a través de distintas estrategias preventivas, de asistencia y rehabilitación psicosocial. Se buscó promover la gestión colectiva de las necesidades y problemáticas que atravesaban los vecinos afectados y el fortalecimiento de la comunidad, estimulando la participación y coordinación de acciones de los diferentes actores sociales.

A nivel asistencial, la intervención se orientó a acompañar a los sujetos impactados posibilitando un proceso de tramitación y significación de lo ocurrido. Se realizó una aproximación diagnóstica para identificar las necesidades, problemáticas, recursos, redes sociales existentes, aspectos culturales, históricos, etc. de cada comunidad.

Para ello se recurrió a distintas herramientas conforme a las estrategias planteadas: se realizaron entrevistas con referentes, que permitieron acceder a información y a datos concretos del barrio y en particular de familias afectadas; visitas domiciliarias como posibilitadoras de un entendimiento más complejo de la



situación; encuentros espontáneos con los vecinos que permitieron el acercamiento y establecimientos de vínculos con las personas de la comunidad.

Específicamente, las visitas domiciliarias resultaron una herramienta significativa para establecer contacto con los vecinos y referenciarlos como equipo de trabajo. En tales visitas fue esencial la escucha atenta de los relatos de las vivencias, para acompañar en el proceso de significación y tramitación de la situación adversa. Además, cuando se requería, se informó a las familias sobre las reacciones esperables, tiempos y caminos elaborativos para dominar la situación o mitigar el impacto del evento.



Restos de la plaza de Barrio La Quebrada

Por otro lado, para atender aquellas problemáticas que requerían de un abordaje individual se ofrecieron distintos espacios clínicos en los consultorios de la Posta Sanitaria de La Quebrada y en el Dispensario de barrio Loza.

Acompañando este trabajo en terreno fue muy importante la participación sostenida en la Red Socio-Sanitaria de Sierras Chicas. La misma se constituyó en un marco de apoyo, de intercambio de experiencias y de re-conocimiento con otros efectores sociales y sanitarios. Por último, una herramienta de suma relevancia para compartir y formular y reformular estrategias fue la supervisión ofrecida por el Lic. Oscar Santini, en representación del equipo técnico de la Facultad de Psicología.

Municipalidad de Mendiolaza

El marco de trabajo en y con la comunidad de Mendiolaza fue el modelo de Investigación Acción Participativa, que tiene por objetivo producir transformaciones en la comunidad para generar conocimientos que permitan intervenir. Es de

carácter participativa y crea conocimientos para promover cambios que se orienten a la transformación y búsqueda de conocimiento.

La primera acción llevada a cabo fue la reunión con el referente para trabajar con las comunidades damnificadas desde el área de salud del municipio. Se conformó de este modo el equipo de trabajo.

Se prosiguió con un recorrido barrial, donde se realizaron diferentes registros, por medio de la observación (registro fotográfico) y por medio de la escritura, para identificar y conocer la dispersión del barrio, y qué construcciones, calles, casas, espacios fueron los más afectados por la inundación. A partir de estos se establecieron diálogos con los vecinos y visitas domiciliarias informales, los mismos brindaron datos de personas que necesitaban ayuda y asesoramiento. De esta forma se ampliaron las visitas y se planteó la posibilidad de realizar encuentros con un grupo de vecinos.

La estrategia que se destaca en esta intervención fue la conformación de un grupo de vecinos, cuyos encuentros se sostuvieron semanalmente en la vereda de uno de ellos, frente a la



plaza. Allí se relataban las experiencias vividas, los sentimientos generados (impotencias, miedo, bronca, angustia, entre otros). A medida que el tiempo transcurría se fueron manifestando las diferentes necesidades a nivel tanto individual como grupal, y las distintas formas de resolución de las mismas. De esta manera los vecinos reconocieron al grupo como un espacio de contención, ya que favorecía la empatía, la comprensión y la expresión de sentires, la circulación de información, entre otros. También favoreció la búsqueda de soluciones de manera conjunta.



A su vez, se entrevistó a referentes institucionales de la municipalidad para indagar sobre las gestiones realizadas y a realizar, respecto de obras necesarias para reparar los daños causados por las inundaciones. Y se indago respecto de las políticas preventivas a llevar a

cabo ante posibles eventos adversos (mapa de riesgo, alerta temprana, protocolo de actuación).



Obra realizada en el cauce y márgenes del río

Márgenes del río, proximidad de viviendas

Municipalidad de Unquillo

El trabajo realizado fue de soporte para que se puedan tramitar las vivencias surgidas, elaborar y significar los eventos, fomentar la gestión para la recuperación y reconstrucción de lo que fue dañado.

Así se participó de la estrategia sostenida por la facultad, que se orientó hacia la importancia de:

- coordinar los organismos de respuesta.
- formar para prevenir dentro de la comunidad, con acciones orientadas al autocuidado.

Como parte del equipo de la Facultad de Psicología, en la Municipalidad de Unquillo y desde la Dirección de Salud, se trabajó por áreas definidas, respondiendo a diferentes zonas barriales. En ese marco se gestionaron: procesos de visitas domiciliarias y la elaboración de entrevistas a referentes, docentes de escuelas, personal de la Municipalidad y Casa de la Cultura, con el fin de recabar información sobre las necesidades y demandas de los distintos actores.

Se fomentó la participación comunitaria y se brindó atención clínica a damnificados. Se destaca el acompañamiento sostenido a la población durante todo el proceso de recuperación. Se impulsó y acompañó la importancia de las reuniones entre vecinos con personal de la Municipalidad o Defensa Civil.

De este modo la praxis del equipo se orientó a promover el movimiento barrial e interbarrial, donde se gestaron acciones orientadas a significar lo ocurrido, a promover la participación y organización de los vecinos con el objetivo de empoderarlos para autogestionarse, orientando hacia la construcción de redes vecinales.

Se consideró la importancia de poner en palabras lo ocurrido, ya que a medida que se signifique, las demandas y acciones se traducirán en seguridad, organización y prevención para un evento futuro.

De esta manera, siguiendo al Lic. O. Santini (2015), se buscó promover el fortalecimiento psíquico como factor de protección mediante la participación, la



gestión colectiva del bienestar propio y de la comunidad y la canalización de la bronca, la duda y el miedo de un modo socialmente aceptable, orientándose hacia la realización de proyectos, propuestas y /o reclamos en común.

A modo de consideraciones finales

La experiencia presentada se constituyó en una nueva oportunidad de seguir revisando nuestro posicionamiento en torno a la vinculación con la comunidad desde la perspectiva de un continuo diálogo entre actores universitarios y extrauniversitarios, el cual implica reconocer las problemáticas críticas de agenda social, coordinando acciones de co-construcción y comunicación de conocimientos y estrategias; desde un enfoque de derechos, que promueva la participación responsable y fomente la autonomía de los sujetos.

Se reconoce como fortaleza el abordaje interdisciplinario e intersectorial del modelo de gestión propuesto y su impacto progresivo en la actualización de contenidos curriculares.

Se reconoce como pendiente la escasa articulación con otras unidades académicas al considerar que esta interacción con contextos locales siempre es una oportunidad para actualizar, repensar y redefinir los perfiles profesionales y los ejes sobre las cuales producir conocimiento.

Bibliografía

Bell, Paul y otros (2003). Gestión del Riesgo. Conferencia hemisférica para la reducción de riesgos: contribución al seguimiento de la Tercera Cumbre de las Américas, San José, Costa Rica. 2003.

OPS. (2004). Manual de evaluación de daños y necesidades en salud para situaciones de desastre.

ONU/Eird.org. (2008). La Gestión del Riesgo de Desastres Hoy. Capítulo 17. La Gestión del Riesgo desde un enfoque de derechos.

Rodríguez, Alicia y otros (2001). De ofertas y demandas: una propuesta de intervención en Psicología Comunitaria. Revista de Psicología. Vol. X N° 002, Universidad de Chile.

Santini, O. (2015). Emergencias y Desastres. Gestión de Riesgos. Estrategias Preventivas. Asistencia y Rehabilitación Psicosocial. Editorial Brujas.